

Amasijo de arte y ciencia

Metamorfosis de ensueño

NOÉ JIMÉNEZ LANG Y VALERIA VICTORIA PÉREZ

Un viejo estanque
 Se zambulle una
 rana
 Sonido del agua

(Matsuo Basho, 1644-
 1694)

Llovizna y relámpagos en haces de luz atraviesan el dosel, las hojas y su pupila vertical bordeada de granate. Ella habita en la oscura, tibia y húmeda selva. Lejos de su charca, las noctámbulas polillas vuelan en redor de la flama de una sebosa vela de bovino sacrificado, y la flama se bambolea al compás del canto de cientos o quizá miles de grillos y cigarras que no cesan ni de noche. Ahí en ese vientre materno vetusto, entre la ranura de la puerta y de las ventanas de la cabaña, el suave aroma a bosque meloso de las flores del cedro rojo se cuele y refresca tus mejillas. Ves hacia afuera, más allá de la cerca luciérnagas como estrellas titilan incesantes y por momentos parecen imitar al árbol luminoso de la natividad (Figura 1). Con calma levantas tu liviano cuerpo de la vieja silla apolillada, tus labios bordean a la pequeña flama, soplas y se apaga, la oscuridad lo envuelve todo, tientas el catre de tablas y encuentras ahí la linterna que extraviaste hace siete días, colocas lentamente tu cuerpo sobre la bolsa de dormir no sin antes ofrecer tu sudorosa y pegajosa piel a esos seres deseosos de sangre para producir inconmensurables larvas.

Ya en el catre cierras tus párpados para descansar tu humanidad de aquella caminata matutina por veredas entre rocas **kársticas** y frondosos árboles **perennes** en busca de pequeños seres viscosos, algunos venenosos, bichos repugnantes para quienes desde su ignorancia e insensibilidad así los hallan. Por un instante habitas la selva. Escuchas sutiles cantos que al unísono se confunden con tu voz. Ella de piel verdinosa, lisa, suave y húmeda con aroma a musgo, piernas largas con suave piel rosácea y **cerúlea**, está ahí camuflada sobre una sábana verde a la espera del **amplexo**, ese abrazo amoroso y sencillo que no dura más que la eterna noche. Tu voz



la sedujo. Los dos en el éxtasis y ella se vacía para ser fecundada y generar vida dentro de minúsculas esferas traslúcidas y gelatinosas.

Sientes que sobreaguas un océano gelatinoso, sabes que en cualquier momento la fuerza de gravedad te despojará de ese pequeño mundo hacia uno más acuoso, la charca, donde completarás tu ciclo de vida. Pero dudas y tu proceso se transforma en pesadilla. Ya no sabes si eres un feto o un **tepocate**, el hijo del agua, palpas tu rostro como de ajolote, en vez de orejas encuentras branquias, tienes cola de tritón. Nadas con desesperación y angustia (Figura 2). De manera repentina despiertas impelido por la sed de vivir, tu mirada estalla en el oscuro tejado, exhalas y encuentras consuelo en la tranquila noche con su orquesta sinfónica que nunca cesa, retomas la calma y ves hacia la ventana, es luna nueva al son de la lechuza. Sostienes la linterna e iluminas hacia la silla apolillada que yace debajo de la vieja mesa, caminas hacia ella, sentado y seducido por la musa ninfa del bosque tomas el estilógrafo indeleble y en tu diario de campo escribes (Figura 3):

“ Madrugada. Soñé que era un anfibio, un hílido, un anuro o rana que trepa árboles, una ninfa del bosque *Agalychnis callidryas* macho, que seducía con mi canto a las hembras escondidas entre la vegetación acuática, mas no era el único cantarín -¿Por qué habré soñado eso?- al ver mis manos eran

Figura 1. “En penumbra mientras la selva llora” por Valeria Victoria P. Técnica: estilógrafo y acrílico sobre papel.



palmeadas como de pato y la punta de mis dedos ensanchados para adherirme a las hojas, tallos, rocas y a su cuerpo ¡Vaya sueño húmedo! Recuerdo haberme palpado el rostro y sentir los ojos globosos, luego ver en el reflejo del agua mi pupila vertical e iris rojo, palpé mi piel y la encontré suave y húmeda. En el sueño también fui un renacuajo pero sentía que era humano. Dicen que los sueños son un lenguaje olvidado pero de éste no sé que interpretar, acaso sugiere nuestra íntima relación con la naturaleza y animalidad que posee ventajas adaptativas como lo es la creatividad que se expresa en el arte de escribir, dibujar, pintar, cantar, hablar...en todo aquello que un mono araña, saraguato, bonobo y chimpancé no podrían. ¿Es por esto que investigamos y escribimos acerca de la vida animal y vegetal? Quizá en otro sueño la respuesta sea develada”.

Los frutos de un cedro.
Graznido de la urraca.
Amaneció.

G L O S A R I O

Amplexo. Apareamiento precopulatorio; sujeción de la hembra por el macho antes de la copulación [3]

Cerúlea. Adj. Dicho de un color: Semejante al del cielo despejado o el de la alta mar [4].

Kárstico, ca. Adj. *Geol.* Dicho de una formación caliza: Producida por la acción erosiva o disolvente del agua [4].

Perenne. Adj m y f. *Bot.* Tratándose de una planta o de alguno de sus órganos, que vive tres años o más: raíces perennes, hojas perennes [2]

Tepocate. (Del náhuatl *atelpocatl*, literalmente= “hijo del agua”, de *atl* “agua” + *tepatcatl* “hijo, joven” [raíz: *po-* “amigo”].) m. especie de renacuajo, llamado también *atepocate* [1].

P A R A C O N O C E R M Á S

[1]. Academia Mexicana de la Lengua. Diccionario breve de mexicanismos de Guido Gómez de Silva. <http://www.academia.org.mx>. [29 de marzo de 2024]

[2]. Diccionario del Español de México (DEM) <http://dem.colmex.mx>, El Colegio de México, A. C., [27 de marzo de 2024].

[3]. Lincoln R J, Boxshall G A, Clarck P F. 2009. Diccionario de Ecología, Evolución y Taxonomía. 2 edición. Fondo de Cultura Económica. 672pp.

[4]. Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23ª ed., [versión 23.7 en línea]. < <https://dle.rae.es> > [23 de marzo de 2024].

D E L O S A U T O R E S

Mtro. Noé Jiménez Lang¹. tsukumraku@outlook.com
Valeria Victoria Pérez². al050122069@e.unicach.mx

¹Licenciatura en Escritura Creativa, Facultad de Artes, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

²Licenciatura en Artes Visuales, Facultad de Artes, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.



Figura 2.
“Metamorfosis anfibia” por Valeria Victoria P. Técnica: estilografo y acrílico sobre papel.



Figura 3.
“Alter ego” por Valeria Victoria P. Técnica: estilografo y acrílico sobre papel.